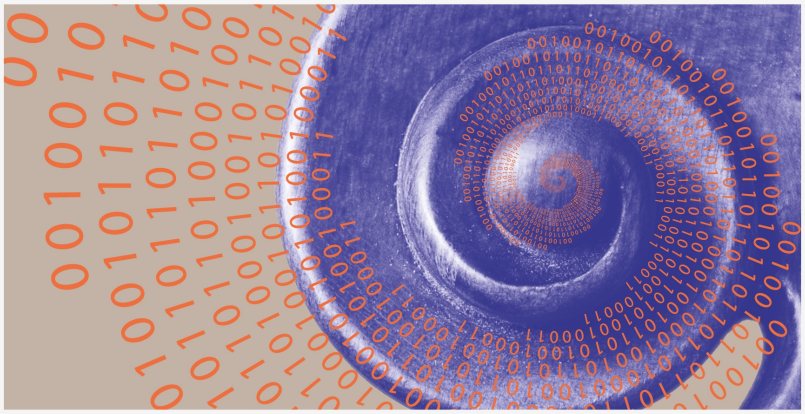
MÚSICA / XI MÁLAGA CLÁSICA. REVOLUCIONES



Teatro Echegaray

miércoles **31** mayo 20.00 h

Inicio venta 14/04/2023

Precio **15€** (único)
No aplicables descuentos habituales
15% descuento por la compra de los 5 conciertos del ciclo

NUEVOS CAMINOS

I
Heinrich Ignaz Franz von Biber (1644-1704). *Sonata representativa en la mayor, para violín y piano*
Robert Kowalski violín / Julien Quentin piano

P.D.Q. Bach (Peter Schickele) (1742-1807). *Sonata para viola a 4 manos y piano*
Laura Romero Alba viola / Tomoko Akasaka viola / Natalia Kuchaeva piano

Henry Cowell (1897-1965). 'Aeolian Harp', para piano solo
Julien Quentin piano

Niccolò Paganini (1782-1840). *Fantasía de Moisés en la cuerda sol*, MS 23
Robert Kowalski violín / Natalia Kuchaeva piano

John Cage (1912-1992). *4'33''*, para piano solo
Julien Quentin piano

I I
Béla Bartók (1882-1945) / **Luciano Berio** (1925-2003). Selección de dúos para dos violines
Joanna Wronko violín / Anna Margrethe Nilsen violín

Zoltán Kodály (1882-1967). *Dúo para violín y violonchelo*, Op.7
Jesus Reina violín / Adolfo Gutiérrez violonchelo

1.30 h (c/i)

Programa (PDF es / en)
(Presentación, Málaga Clásica Talentos, bios)

El deseo de expresión ha sido una razón importante en el desarrollo de las técnicas en las artes. El deseo de representar elementos naturales a través de diferentes medios, como la pintura, la escultura o la composición musical ha dado forma a cómo se usan dichos medios. Eso ocurre con el compositor Biber, que recrea sonidos de animales a través del lenguaje del violín y el piano (clavicordio originalmente). P.D.Q. Bach usa la viola de manera caricaturesca, disolviendo los límites entre música y

humor, y Cowell transforma el piano en otro instrumento, extendiendo las técnicas usadas para interpretar sobre él. Paganini limita el instrumento (la viola en este caso) a una cuerda, y a la vez, abre un mundo de posibilidades expresivas con solo esa cuerda; mientras que John Cage llama a la contemplación en silencio, siendo este simple hecho una revolución en sí mismo. Berio explora texturas con sonido y ritmo, como un pintor lo haría con la estructura y Bartók incorpora elementos del folclore en modos creativos, dando lugar a la obra de Kodály, que funde aquel con técnicas compositivas sofisticadas, creando un nuevo organismo en el mundo de la música.